Selecciones DE HUMOR de El DDT

REVISTA PARA MAYORES

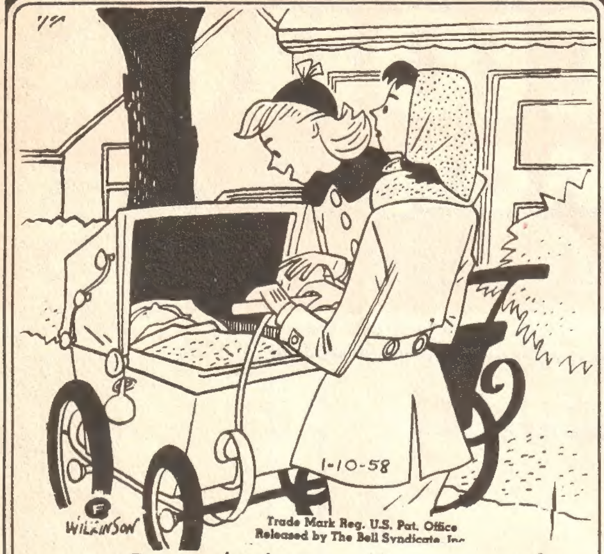
Resumen de toda la risa mundial

¡Más de cien chistes!

2'50 PTAS

Depósito legal — B 126 — 1958

Lo que *NUNCA* sucede



—¡Caramba! ¡Tu niño es mucho más hermoso que el mío!

Dos señores se encuentran en la calle.

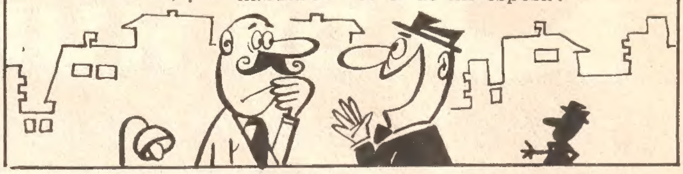
—¡Ah! — exclama uno de ellos —. Es formidable lo que usted se parece a mi mujer.

—¿Sí? ¿Usted cree?

—No le quepa la menor duda. Tiene usted sus mismos ojos, la misma nariz, la misma boca... Excepto el bigote, naturalmente.

—Perdone, señor, pero yo no tengo bigote.

—Usted no, pero habría de ver el de mi esposa!



El repórter se entera de que en una aldea próxima vive una joven que ayuna desde hace dos meses y corre a visitarla.

—Puede estar seguro de que hace sesenta días que no como — dice la joven al periodista, cuando éste le pregunta.

—¿Pero de veras no ha comido usted ni un solo bocado? — insiste éste.

—Ni un solo bocado.

—¿Y soy yo el primero que ha venido a verla? — inquiere curioso el repórter.

—¡Oh!, no. Casi todos los días viene el cartero. Sabe usted, ya he recibido más de veinte proposiciones de matrimonio, casi todas de escoceses.

Un estanquero de Detroit (Estados Unidos), recibió recientemente un paquete conteniendo 498 cajetillas de cigarrillos y un dólar. El remitente, Ronald Straly, adjuntaba la siguiente carta: "La pasada noche os he robado quinientos paquetes de cigarrillos. Me he arrepentido, y os ruego que me perdonéis. Me he fumado los dos paquetes que faltan y os envío un dólar para pagarlos".

Durante un entreacto en la revista que presenta Anna Magnani está hablando con Indro Montanelli. Para cambiar de sujeto de conversación están hablando de los hombres y de las mujeres y el periodista en cierto momento comenta:

—Dicen que todas las mujeres mienten bien; es falso. Las hay que no son capaces de engañar absolutamente a nadie.

—¡Qué idiotas! — exclama la Magnani —. No deben ser verdaderas mujeres.

En el populoso barrio de Soho, en Londres, hay una calle dedicada exclusivamente a las tiendas de ropavejero. El propietario de uno de estos establecimientos se va al café de enfrente a tomarse un vasito de coñac. Cuando regresa ve venir hacia él, muy contento, a su dependiente.

—Señor Twigg — grita alborozado —, acabo de vender aquel abrigo viejo que hace tres años que estaba por realizar.

—Muy bien — aprueba el amo — ¿y por cuánto lo has vendido?

—El que marcaba la etiqueta. Tres chelines y medio.

—¡Desgraciado! El precio de la etiqueta era en libras y no en chelines...

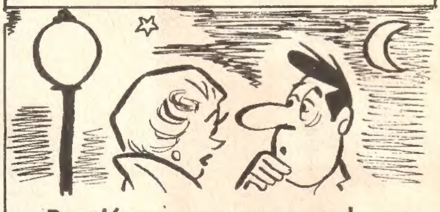
El pobre empleado palidece asustadísimo. Entonces el señor Twigg se compadece y le dice:

—¡Vaya, vaya! Tampoco es cosa de abatirse así. De todas maneras, ha quedado un buen diez por ciento de ganancia...

Diálogo entre pájaros que se han posado sobre los hilos del telégrafo y que impiden a sus crías hacer lo mismo:

—¿Usted tampoco deja a sus hijos instalarse en el telégrafo?

—No. Son demasiado pequeños y los telegramas que se transmiten hoy son un verdadero escándalo.



Dos jóvenes pasean, ya de noche, cuando una estrella fugaz ilumina el cielo por un instante.

—Debes expresar un deseo — dice el joven a su compañera.

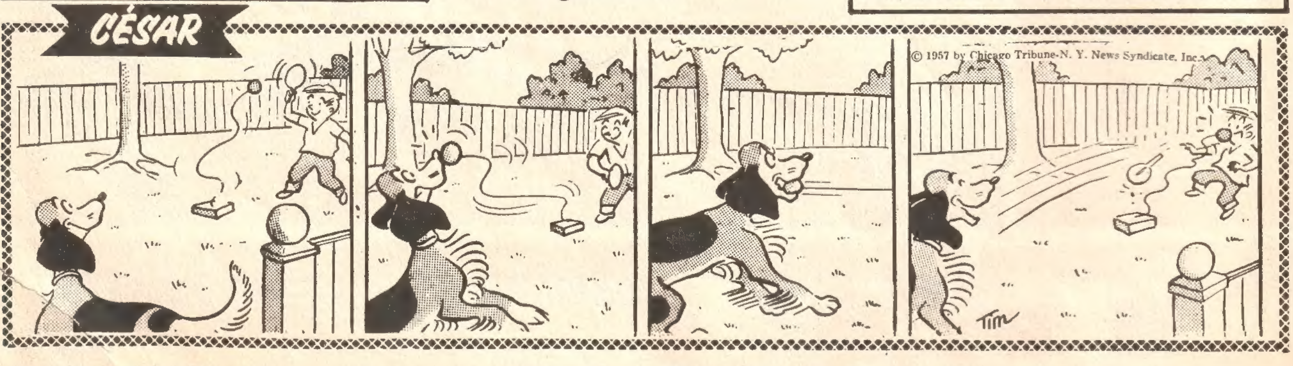
—Ya lo hice — responde ella —. Pero tengo poca fe en que pueda realizarse.

—¿Por qué?

—Porque — dice la muchacha con un suspiro —, ¡eres tan tímido!

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes.
PROHIBIDA LA REPRODUCCION

CÉSAR



Selecciones DE HUMOR de DDT

Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A., por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2. - Barcelona

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

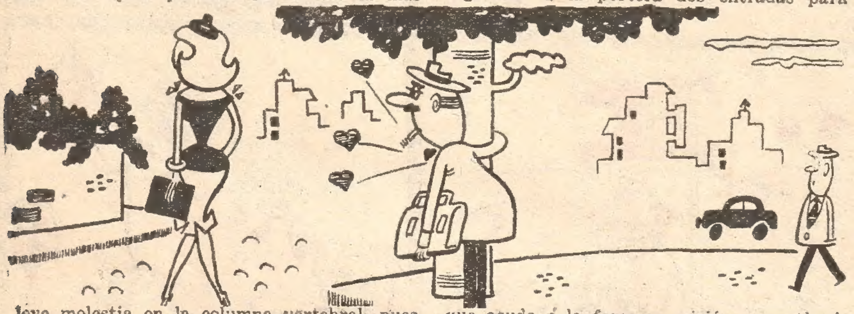
Nº 99 * 18 de agosto de 1958

Entre el AMOR y el DEBER

Un RELATO ORIGINAL de Acevedo

(Páginas del diario íntimo de un locutor)

Lunes, 8. — La he visto esta mañana. Caminaba como una reina: derecha, erguida, igual que las personas que duermen sobre un colchón "Lepanto", único que garantiza un reposo perfecto sin causar la más



leve molestia en la columna vertebral, pues está fabricado a base de goma líquida en un 100 por 100. Al andar, su figura cimbreábase con singular cadencia, poniendo sobre las losas el ritmo musical de sus pisadas, de idéntica manera que cualquier español, por la módica cuota de 118 pesetas mensuales, puede poner en su hogar la música preferida adquiriendo un tocadiscos "Orfeo", cuya alta fidelidad está comprobada por el agradecimiento timpánico de las multitudes.

Naturalmente, la seguí. Recorrí gran parte de la ciudad detrás de ella sin experimentar el más mínimo cansancio, gracias al amor que súbitamente había nacido en mí y a la feliz circunstancia de que uso zapatos "Roston" y caminar sobre estos zapatos equivale a caminar sobre alfombras persas garantizadas.

Por fin, se detuvo, introduciéndose en el número 120 de la calle del Preboste Remigio, en cuyos bajos están los famosos "Saldos Farias", donde por un mísero duro pueden comprarse unos calcetines excelentes, cuya duración rivaliza con la de la guerra de los Treinta Años. Solo, sin meta, sin norte, pero con un maravilloso reloj "Tertina" en mi muñeca izquierda, continué mi camino. Creo que estoy enamorado.

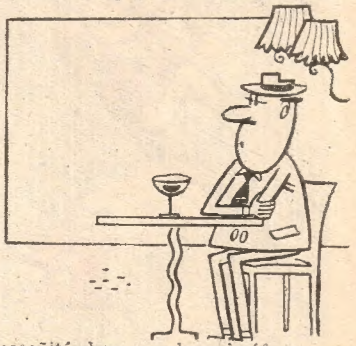
Miércoles, 10. — Se llama Pepita. Pepita Rodríguez de la Fuente del Avellano. Pude enterarme de ello y de muchas cosas más, regalando a la portera dos entradas para que acuda a la famosa emisión, cara al público, "Rompa sus gafas", donde cualquiera de los asistentes tiene la posibilidad de ganar 1.000 pesetas en metálico, unos gemelos de teatro y una montura de acero inoxidable para gafas de sol, gracias a la proverbial

gentileza y a los desvelos culturales de "Optica Juanito".

Viernes, 12. — Ayer salí con ella. Su voz es dulce, penetrante, acariciadora. Sus ojos, azules, parecen derramar seducción en torno. Su nariz, helénica, pero sin protestas ni manifestaciones contra Inglaterra, contribuye a la perfección del conjunto. ¡Qué conjunto, señores! Pero tampoco es moco de pavo el conjunto compuesto por veinte bellas vicetiples, veinte, que coopera todos los días, tarde y noche, al fabuloso triunfo de la gran vedette Celsa Pómez, tan querida de todos los públicos.

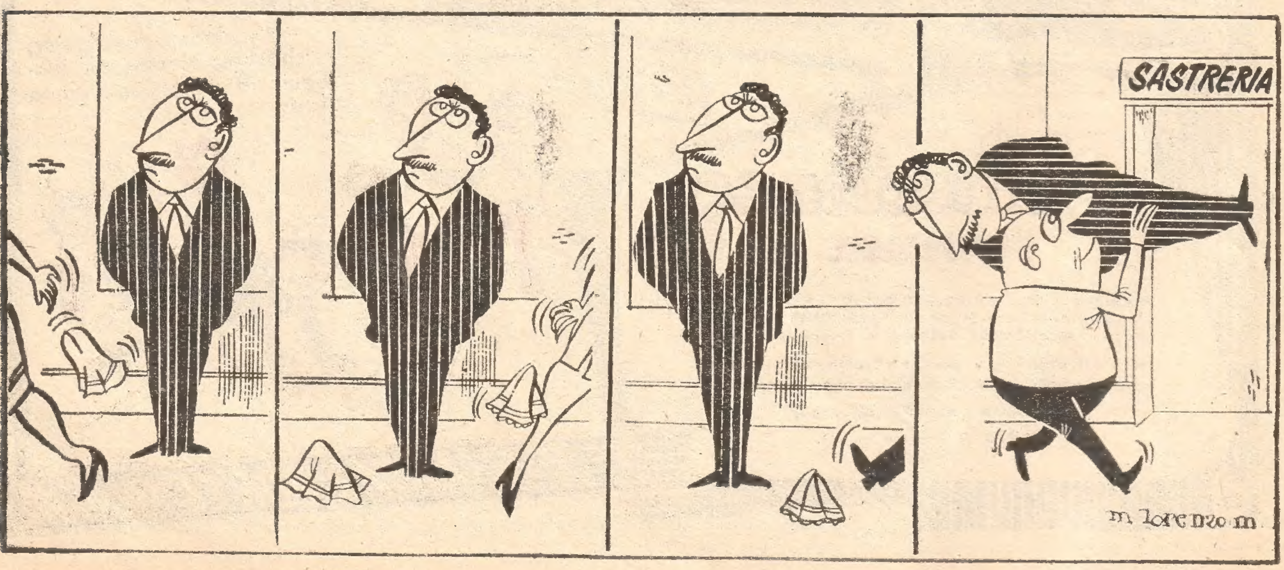
Hablamos de muchísimas cosas, pero yo sueño con encontrar una mujercita de su casa e investigo las posibles aptitudes femeninas desde el primer momento. Mientras se tomaba seis cañas de cerveza y dos raciones de gambas a la plancha, Pepita me contó que el hogar la encanta. Que sabe coser botones. Que conoce fórmulas especiales para preparar postres estupendos. Que fabrica unos consommés deliciosos a base de los famosos cubitos de caldo "Pipox"... Al oír ésto, me puse pálido. Se lo hice repetir varias veces. Desgraciadamente, había oído bien. Utilizaba el caldo "Pipox". Pagué al camarero y me marché sin decir una sola palabra.

Frente al amor, debe prevalecer — siempre — el deber. Pepita, es idiota. Llevo dos



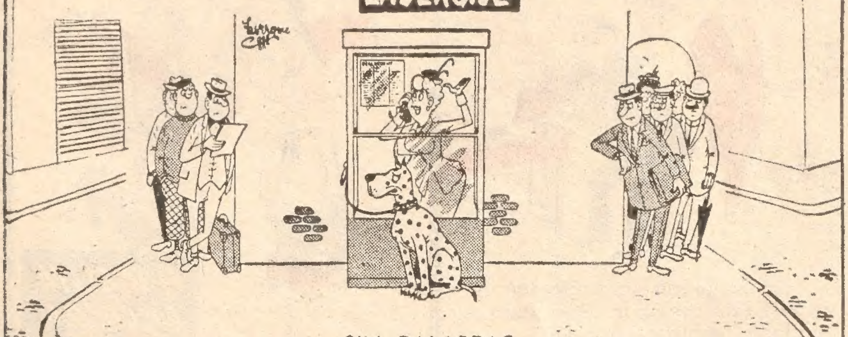
años desgañitándome por los micrófonos para convencer a los españoles de que el mejor caldo es el de cubitos "Gallinita pelirroja", y esa imbécil no se ha enterado todavía. ¡Que la zurzan, caramba!

ACEVEDO



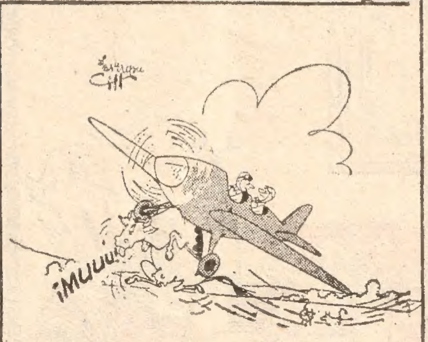
RISA FRANCESA

LAVERGNE



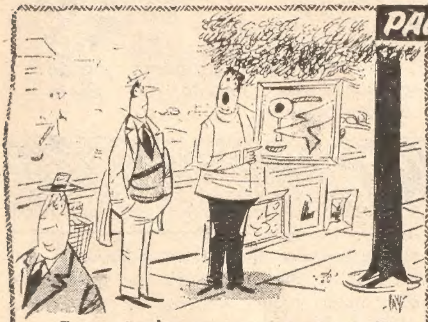
SIN PALABRAS

—Tal vez no lo creas, pero hay noches en que fumo más de tres paquetes...

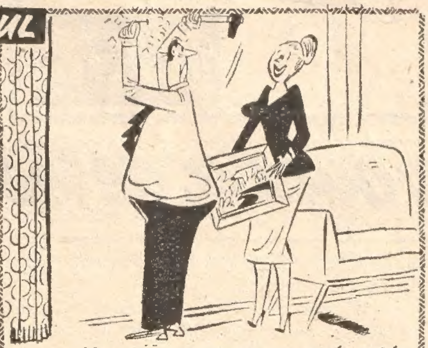


—¿No te parece que el motor hace un ruido muy extraño?

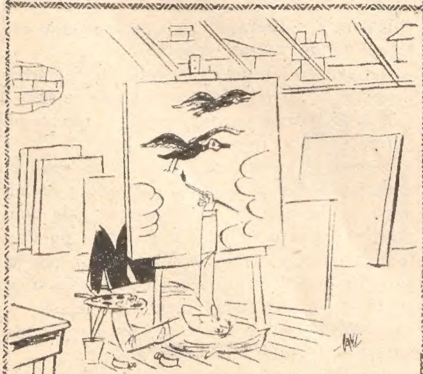
PAUL



—Este cuadro representa tres años de trabajo. Dos horas para pintarlo y el resto para venderlo.



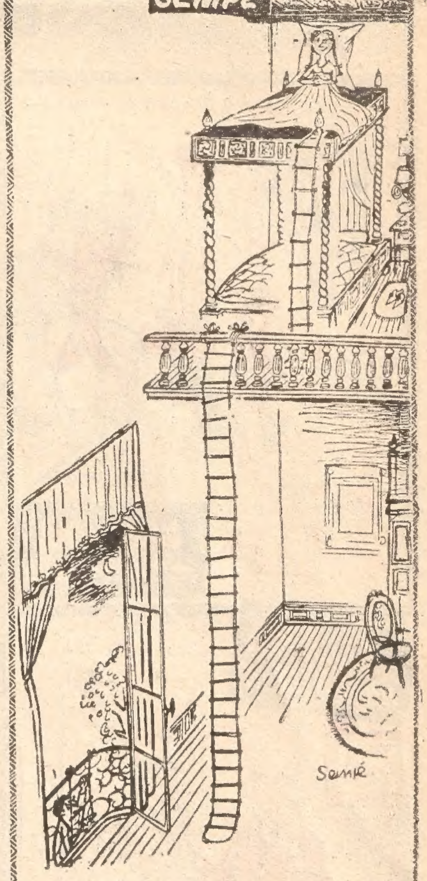
—Yo me pregunto por qué estás siempre picando alrededor del clavo.



SIN PALABRAS

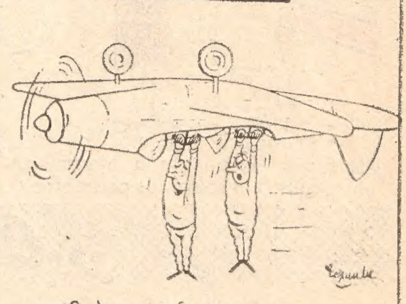
—Compadézcase de mi reúma, señorita.... Ande más despacio.

SEMPÉ

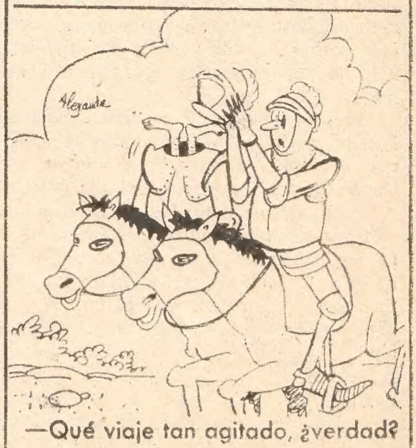


ESCALA

ALEXANDRE

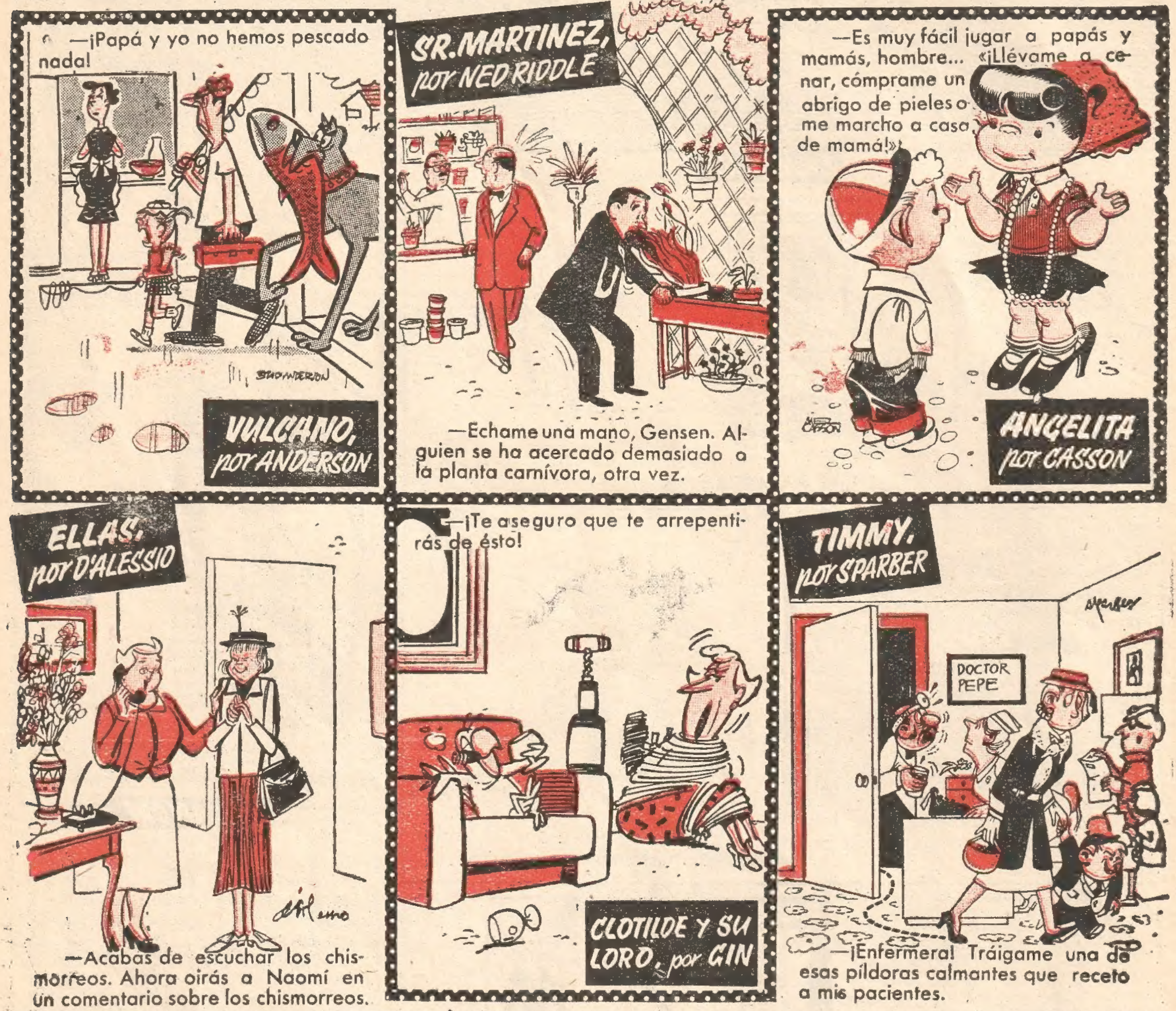


—¡Sabes perfectamente que para hacer estos ejercicios acrobáticos no hay que olvidarse los cinturones de sujeción!



—Qué viaje tan agitado, ¿verdad?

Seis personajes...



...en busca de lector

La señora de casa es esa señora que el marido se encuentra en la cocina cuando llega a la hora de comer. Si es joven, acostumbra a ser delgadita y a recibirle con un beso. Si lleva quince años de matrimonio, acostumbra a estar gordita y a mandarle a la porra cuando él pregunta por la comida.

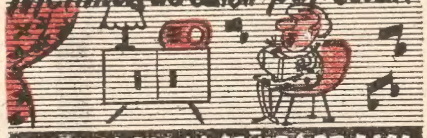
Pero, en el fondo, es una señora de buenos sentimientos que no sisa ni nada y que, cuando se arregla los domingos, aún tiene su buen ver, pero en abundancia.

Está al corriente de los seriales que dan por radio y se muere por enterarse de lo que hacen las otras señoras de su casa que viven en el barrio. Adora los chismes y las croquetas, cuando no las hace ella, y critica a la Sofía Loren, por principio, y porque le gusta a su pariente. Pero, esa señora también tiene sus mentiras particulares.

—En casa, a la chacha, le pagamos mil pesetas al mes y nos sirve bien (le dan quinientas y lleva dos meses diciendo que la va a aumentar).

—Mi marido tiene un cargo elevado (trabaja de empleaducho en un octavo piso).

Mentiras de estar por casa



CONTADA POR LA SEÑORA DE CASA

—Yo no quería casarme con Pepe, pero él insistió tanto que... (ella tuvo que recordarle mil veces que llevaban ya ocho años de relaciones, hasta que el hombre se casó para no oírla).

—Papá siempre fué todo un general (llegó a capitán y se plantó).

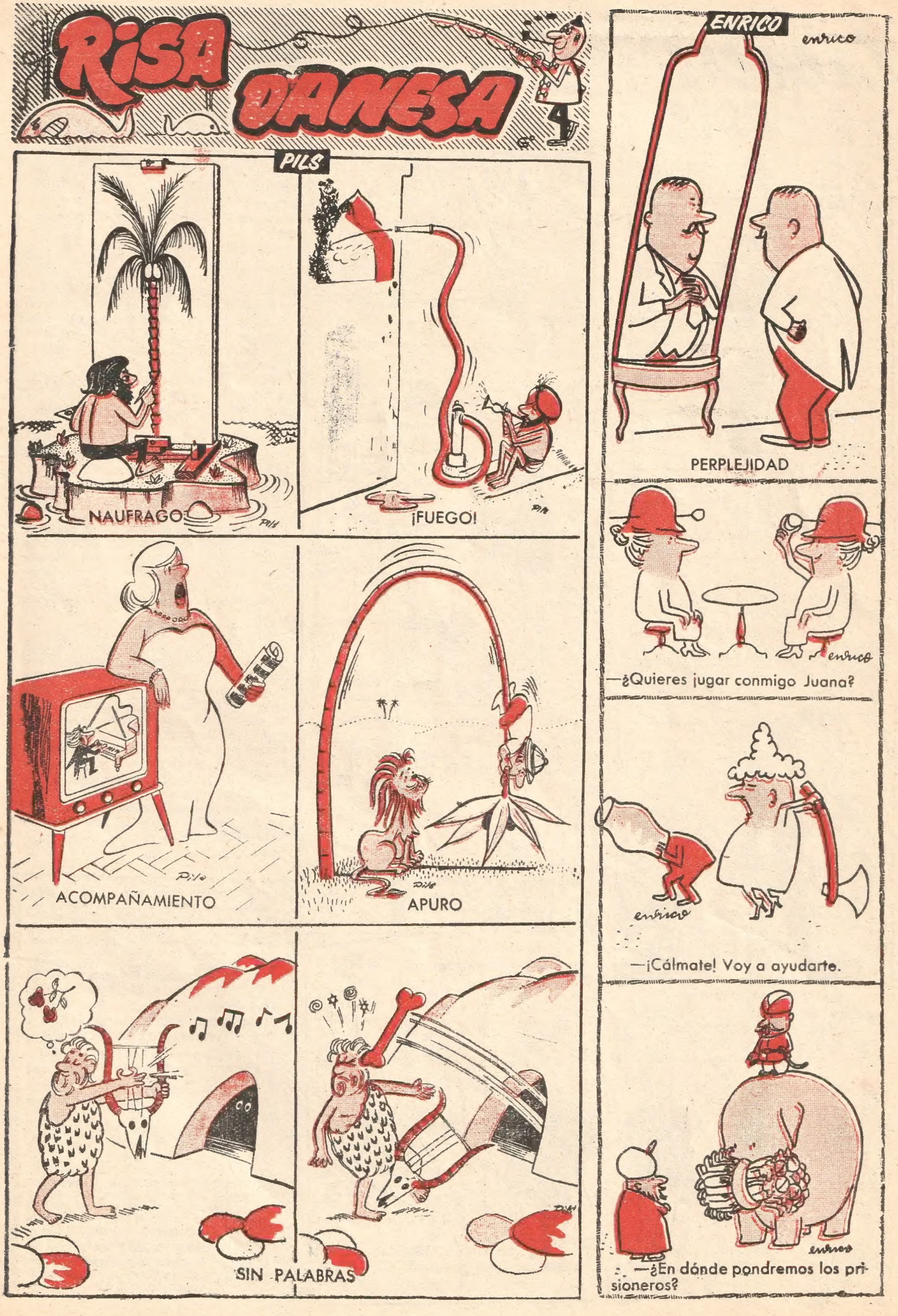
—Mamá tenía muchas fincas y tierras, allá lejos, pero el administrador se lo robó todo y como papá era tan bueno, no dijo nada y nos vinimos a la ciudad. (Mamá sólo tuvo tierras en los tiestos y se vinieron a la ciudad a ver si se podía vivir mejor).

—La niña tiene un buen partido. Un chico muy adinerado. (Un pelanas que no tiene dónde caerse muerto).

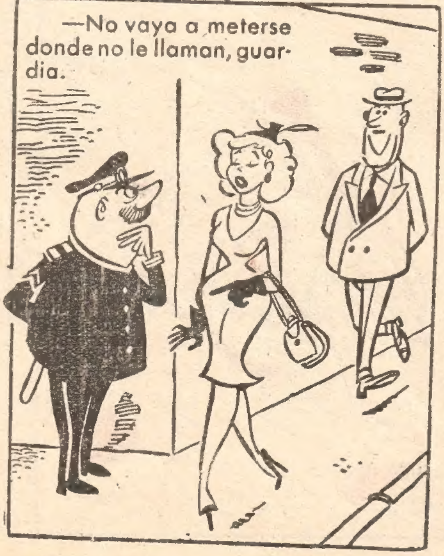
—Carlitos es un chico muy inteligente. Llegará lejos. (Será porque todos le mandan a la porra porque es un zoquete de primera clase, preferencia).

Después, la señora llega a su casa y empieza a hacer las faenas propias de su sexo y chilla a la niña porque sale con aquel pazguato, y riñe a Carlitos porque le han echado otra vez del trabajo que le proporcionó tía Emilia que es una tía muy seria, a la que todos respetan porque se casó con el señor Juan que tenía más billetes de los que ella podía gastar.

A. MATIAS GUIU


RISA DANESA
PILS
NAUFRAGO
¡FUEGO!
ACOMPAÑAMIENTO
APURO
SIN PALABRAS
ENRICO
PERPLEJIDAD
—¿Quieres jugar conmigo Juana?
—¡Cálmate! Voy a ayudarte.
—¿En dónde pondremos los prisioneros?

Las CHICAS ESAS de RAF



JACQUELINE DE LA RASCATRIPPE

Aquella exquisita y tierna niña que nació en París una tarde del mes de enero de mil nosécuántos iba a ser con el tiempo una mujer que iba a dar que hablar a todo el mundo elegante de la Francia de entonces.

La sensibilidad de la pequeña Jacqueline, su extrema palidez, su higadito pocho y otros detalles observados en su casa solariega de Passy, indicaron a las claras a sus padres que la niña, corriendo el tiempo iba a ser tres cosas: o poetisa, o actriz o lo mismo que la viuda del secretario del Ayuntamiento, que mejor sería dejarlo pasar por alto.

Fué lo último, porque a Jacqueline le gustaban las flores caras, las cintas, los lazos, las joyas y la vida muelle y regalada.

Pronto la deslumbrante belleza de Jacqueline de la Rascatrippe fué cantada por todos los poetas de entonces. Don Stephane Mallarmé le dedicó uno de sus mejores poemas, que, como los demás que escribió no se sabe qué es lo que quiere decir. Don Próspero Merimée le dedicó sus obras completas y hasta el propio don Eugenio Sue se enamoró tan violentamente de ella que la amenazó, si no le hacía caso, con no escribir ni una sola línea, cosa que la Humanidad le hubiera agradecido en grado sumo.

Pero la cruel enfermedad iba minando las entrañas de la bella Jacqueline, la cual, cuando vió que le quedaba ya muy poco que hacer en este mundo se enamoró como una tonta de un joven de buena familia: Felipe de Cassis. Y sucedió que como la pobre no estaba para aquellos trotes, murió, sumiendo en la consternación a sus muchos amigos y al apuesto Felipe, que, arrepentido de sus tonterías purgó la mala vida que le había hecho pasar a Jacqueline, casándose con una gorda de provincias.

Al entierro de la hermosa Jacqueline acudió lo más florido de la intelectualidad francesa de aquellos tiempos. No se repartieron esquelas.

Es posible que usted, por residir en una localidad apartada, o por cualquier otra causa, no pueda adquirir regularmente «SELECCIONES DE HUMOR». AHORA podemos enviárselo a su domicilio cada semana por correo. Basta con que rellene con toda claridad el adjunto cupón, enviándolo a Editorial Bruguera, S. A. Proyecto, 2 - Barcelona

DESEO SUSCRIBIRME A "SELECCIONES DE HUMOR" POR

1 año (52 números). . 130'00 ptas.
1 semestre (26 números) 65'00 »
1 trimestre (13 números) 32'50 »
(Táchese lo que no interese)

MI NOMBRE Y DIRECCION: ____________

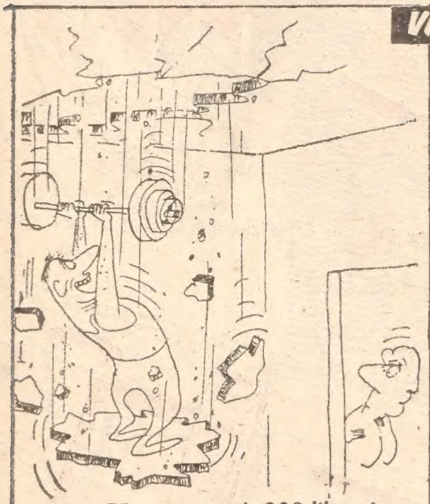
(Remita por giro postal el importe por el período que escoja. Si en la localidad donde reside no hubiese estafeta de giro postal, puede enviar el importe en sellos de Correos de España.)

¡UNA VENTAJA!

Al suscribirse directamente recibirá completamente gratis los números extra que vayan apareciendo

RISA NORTEAMERICANA

VIP

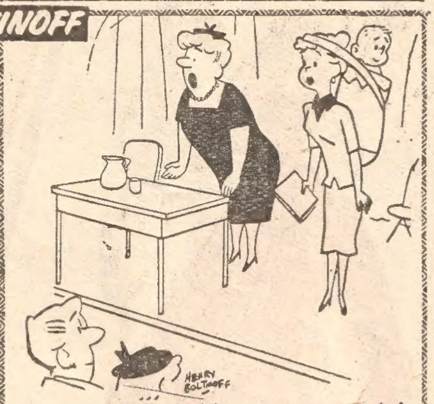


—¡Fíjate, Marta! ¡300 libras!

—¿Y ésto es lo que se llama "desafiar la furia de los elementos"?

BOLTINOFF

—¡Desaparezca! ¡Hoy mi marido lleva retraso!



—La señora Norton, cuyos éxitos profesionales son harto conocidos, va a disertar seguidamente sobre el tema: "El cuidado de los hijos en el hogar moderno"...

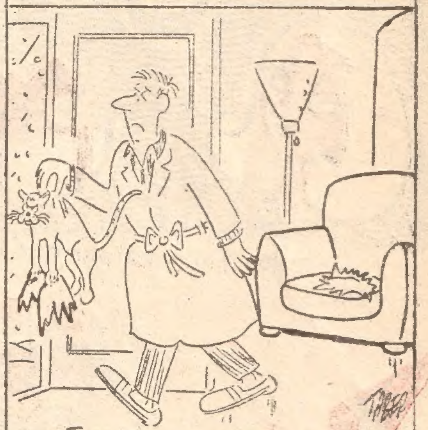
AL JOHNS

— ¡Formidable, chico! ¡Ahora hazle entrar y cierra la puerta! ¡verás qué susto se llevan!

—No, no llevo mucho tiempo esperando. He ido a comer a casa...

TABER

—Continúo hablándome a mí misma.



TENACIDAD

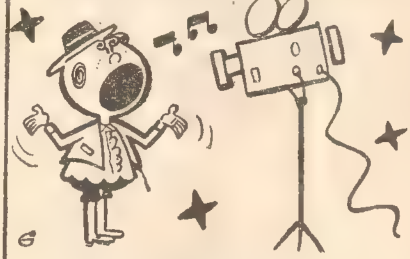
—Ha entrado hace unos instantes un cliente furibundo?

—Suerte que pasaba por delante de una pastelería cuando me torcí el tobillo.

¡ELLAS SON ASI!
por M. BARRERA
—¿Está usted seguro de que no han pasado todavía los quince minutos?
—¡Dios mío, y pensar que bailé con él dos veces!
—Estoy seguro de que no es nada, querida. Son esos ruidos propios del campo.
—¡Qué torpe eres! A veces me dan ganas de fregar yo misma.
—... y ahora, oirán ustedes la "sinfonía incompleta" de Schubert...
—Para rellenarlo, extráigase con cuidado la columna vertebral, y...
—¡Roberto, amor mío! ¡Qué bien te sienta el uniforme!
—¡Dále otra vez! ¡Estoy segura de que están en casa!
—Este Armando. Siempre hace los más extraños amigos er cualquier parte que vaya.
—No he visto jamás a un hombre tan contento por haber tenido un hijo.

Para llegar a artista de cine lo mejor es ser niño. Si usted es niño y no ha cumplido aún los doce años, no se preocupe Actualmente no debe haber en España más de siete u ocho niños que aún no hayan hecho su peliculita. Así que, calculando a bulto, le tocará el jueves. Pero si además de niño, es usted un repipi de los que hacen época y se sabe la poesía esa de los «cien cañones por banda», prepárese, porque le va a tocar mañana mismo. Lo raro es que no le haya tocado ya. Y si, además, canta usted flamenco, coja el primer taxi que encuentre y váyase zumbando a los Estudios, que le deben estar esperando desde anteayer.

En el caso de que usted no sea niño aunque ni siquiera sea fotogénico, ni actor, ni nada, no se desanime tampoco. Ahí tiene usted a Alan Plaf, que se puso un día a hacer películas y no para, el tío.



REQUISITOS PARA SER ARTISTA DE CINE (FEMENINO)

En el caso de que sea una señora, estudie con ahinco todo esto, y dentro de un rato se habrá convertido usted en una actriz de aúpa. Lo primero que tiene que hacer es ponerse estupenda; es decir, engorde. ¿Cuánto? No hay regla fija. Cuanto más, mejor, siempre que se preocupe usted de distribuir inteligentemente lo engordado. O sea, póngase usted como una mesa camilla, pero en delgadito, ya sabe. Después dedique una semana entera a casarse y divorciarse todo lo que pueda. Si entre los maridos pilla usted un príncipe indio o un diplomático sudamericano, le auguro un éxito tremendo en la pantalla. Inmediatamente, organice un buen cisco en el club nocturno que le venga más a mano y haga declaraciones a los periodistas, diciendo que las demás actrices son tontas y cursis y que la única que vale es usted, porras. Diga también que le entusiasma leer a Chespir (se lo doy pronunciado para que no se haga líos. Puede decirlo con confianza, porque no es ninguna palabrota).

Y hala.

REQUISITOS PARA SER ARTISTA DE CINE (MASCULINO)

En el caso de que sea usted hombre, la cosa es más peliaguda. Sin embargo, aprenda usted a decir las cosas poniendo cara de no decir nada y a no decir nada poniendo cara de decir algo gordo. Aprenda también a dar bofetadas a las señoritas y, si es usted americano, córtese el pelo al cero. Si es español, déjese barba y ya le harán un huequecito en esa película histórica que se va a rodar de un momento a otro.

¡Ah! Cómprese un coche.

ACTOR Y ACTRIZ DE CINE

Esto es otro cantar, hijos. Hasta hay que tener talento y eso. De modo que lo mejor es dejarlo.

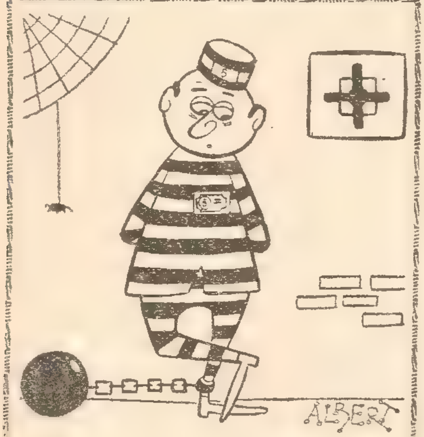
Profesor ALBERT

INSPIRACION

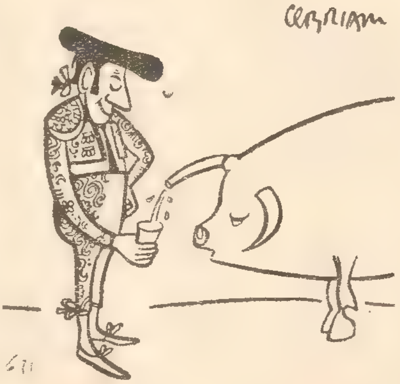
MEFISTOFELES

LLUVIA

LA RISA SILENCIOSA...



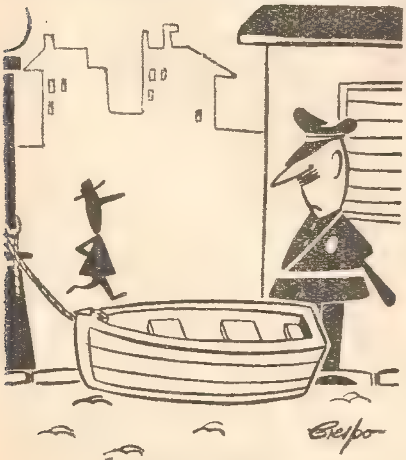
FALSIFICADOR



DESPLANTE

CORBATA

...ES MUCHO MAS GRACIOSA



SIN PALABRAS

PESIMISTA

SUICIDIO

—Entró uno a sacarse una muela en una barbería; y el mancebo, poco acostumbrado, le sacó una buena con la mala.

—¡Hombre!— dijo el paciente — Si me ha sacado usted dos muelas!

—¡Calle usted — dijo el mancebo— que si se entera el maestro le va a cobrar las dos.

Un empresario discute acaloradamente con un amigo.

El empresario, lleno de ira, le arroja sobre la mesa del café su tarjeta y se marcha. Entonces el amigo recoge la tarjeta y escribe en ella:

—Vale por una butaca para la función de esta noche

Se fué al teatro y vió gratis la representación.

Ha estado lloviendo a cántaros y la mujer regresa a casa. Su marido la mira con temor, pero ella sonríe diciéndole.

—Te prometí que nunca más me cobijaría en los Grandes Almacenes cuando lloviera, querido... y he cumplido mi palabra.

—¡Ah! Menos mal —suspiró él.

—Hoy —sigue diciendo ella—, me cobijé en casa de tu joyero.

EL TORERO CASCABELITO
por Serafín

—Lo siento. El jefe de mi oficina me dijo que me fuese al cuerno.

ACABAN USTEDES DE LEER NUESTRO TIPICO CHISTE PARA TURISTAS

NUESTROS BONITOS PROGRAMAS EN MONOVISION

TILU presenta Gente de OFICINA

Agatha Christie invitó a sus amigos para celebrar las dos mil representaciones de su drama policíaco "La ratonera", suceso nunca conocido en Londres. El marido de la escritora, que es un gran arqueólogo, dijo:

—Los dos, mi mujer y yo, somos detectives; pero ella tiene mucha más suerte. Puede interrogar a sus personajes libremente y hacer decir a los sospechosos lo que a ella le conviene, mientras que los míos son sordos y mudos desde hace miles de años.

En unas inscripciones halladas por los arqueólogos se ha encontrado este relato correspondiente a los tiempos de Nerón.

Un lapidario había vendido a la mujer del emperador unas joyas que luego se comprobó eran falsas. Nerón hizo prender al culpable y arrojarlo al circo donde soltarían gatos salvajes para que al menos sirviera de distracción a la corte y al pueblo romano.

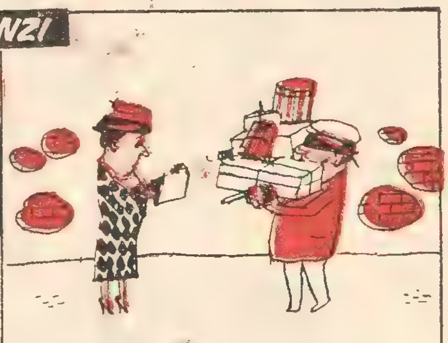
Llegado el momento, el lapidario salió a la arena del circo y cuando esperaba ver aparecer unos gatos que, aunque fueran salvajes, le ofrecían una oportunidad de salir con vida de la aventura, vió que en la arena aparecían tres soberbios leones que se arrojaron sobre él devorándolo en pocos minutos.

Preguntado Nerón por qué había obrado de aquel modo, respondió:

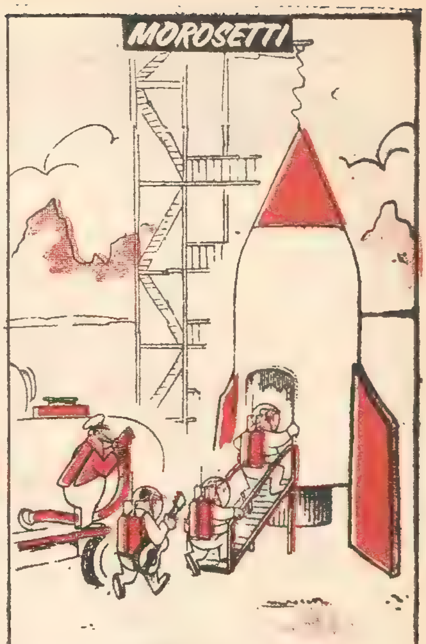
—Ese hombre quiso engañar al emperador vendiéndole joyas falsas. Yo le he engañado a mi vez.

Risa ITALIANA

—La señora estaba muy cansada y me dijo que le esperara yo en su lugar.

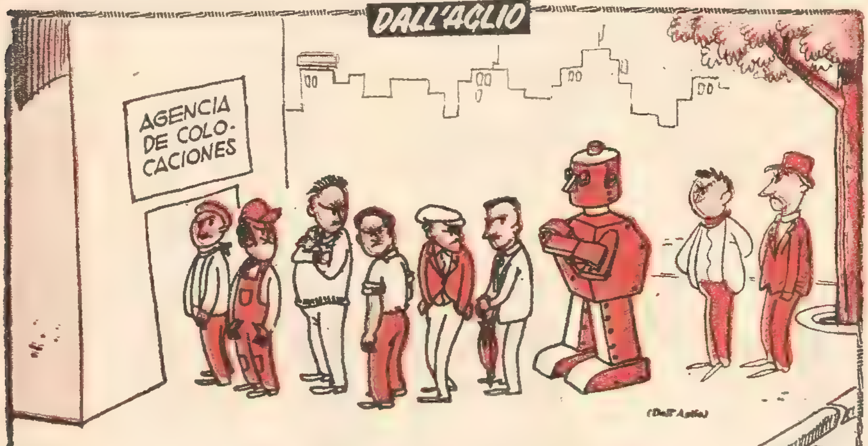


—Le aseguro que llevaba dinero encima... Pero..., bueno..., ¡que no lo encuentro!



VIAJE A LA LUNA

—Con este anestésico no se dará cuenta de nada cuando le presentemos la factura.



SIN PALABRAS

LA FASCINACION DE LA MUSICA

LA APLICACION DE LA TECNICA

NIÑOS TERRIBLES

Dos hombres avanzan vacilantes por la calle. Son altas horas de la noche y están cargados de alcohol. Uno de ellos se apoya en un farol y mira pensativo hacia una ventana donde se ve luz.

—Mi mujer me está esperando — dice al que le acompaña—. ¿Qué voy a decirle?

—No te preocupes — contesta el otro—. Será ella quien lo diga todo.

Aquel matrimonio tan pesado no acababa de despedirse y después de haber estado más de dos horas alargando la sobremesa, llevaba otra hora en la puerta de la casa diciéndose adiós. El marido de la anfitriona se acerca a su mujer con disimulo y le dice en voz baja:

—Intenta llevar la conversación hacia el tiempo y comenta la buena noche que hace para ir a pie a su casa.

En Francia hay malestar por el alza de precios. La gente lo comenta por las calles, por ejemplo, de esta manera: Dos ciudadanos están leyendo el periódico, y uno de ellos lanza una ojeada a una tienda en la que se ven los nuevos precios. Entonces, señalando el escaparate y los titulares del periódico en los que se habla de las dificultades del Gobierno, dice:

—En definitiva resulta que lo único que está en plena baja es el prestigio del Gobierno.

Después de la nueva subida de precios en Francia, dos amigos beben en un bar, y el que paga dice:

—¡Quinientos francos para emborracharse! Antes, para hacerlo por ese importe había que ir a los Campos Elíseos.

Dos novios sentados en un banco del paseo. Ella le mira a los ojos tiernamente, y al ver que él no le hace caso, pregunta:

—¿Qué tienes?

—Nada.

Se produce un silencio. Una pausa.

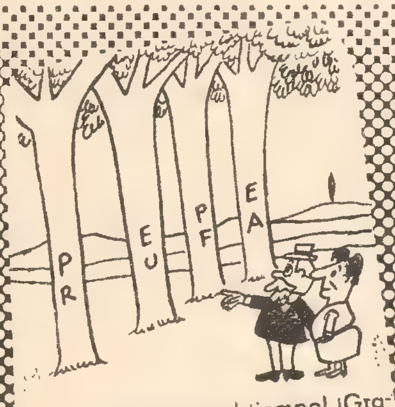
—Pero, en fin, ¿puede saberse qué tienes?

—Ya te lo he dicho: nada.

—¿Y si no tienes nada, por qué pones esa cara?

—¿Pues no te lo estoy diciendo? Porque no tengo nada. ¡Ni un céntimo!

GALINDO · GALINDO · GALINDO



—¡Como pasa el tiempo! ¡Grabamos nuestros nombres en un solo árbol, y ahora está en cuatro!

El leñador que estuvo de dependiente en una tienda de salchichones.

—¿Es usted el que ha pedido limón al natural?

—Y con esta navajita conviértame este árbol en palillos para los dientes.

Aquel contribuyente fué a la oficina de impuestos, con el corazón encogido. Luego, cuando regresó a su casa, iba furioso hasta el paroxismo.

—El encargado de los impuestos es un ser degenerado y vicioso. No tiene continuidad en las ideas.

—¿Por qué dices éso? —le preguntó su esposa.

—En su despacho hay un letrero que pone: "Pagad vuestros impuestos sonriendo".

—¿Y qué?

—Yo he querido hacerlo, pero a pesar de que le dirigí mi mejor sonrisa... me obligó a que pagara ¿Cómo quería que todavía sonriera?

Cualquier momento es bueno para leer

"El D.D.T."

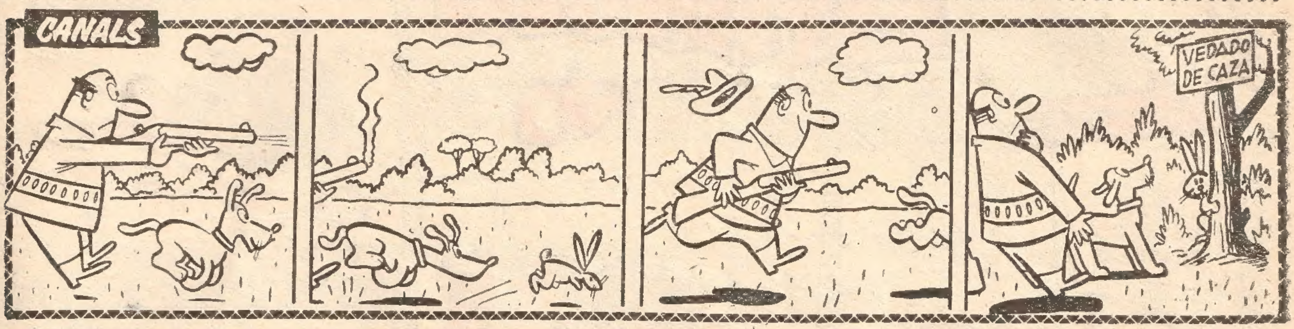
¡La revista de humor para mayores que se lee a todas horas, en todo el mundo y el Peloponeso!

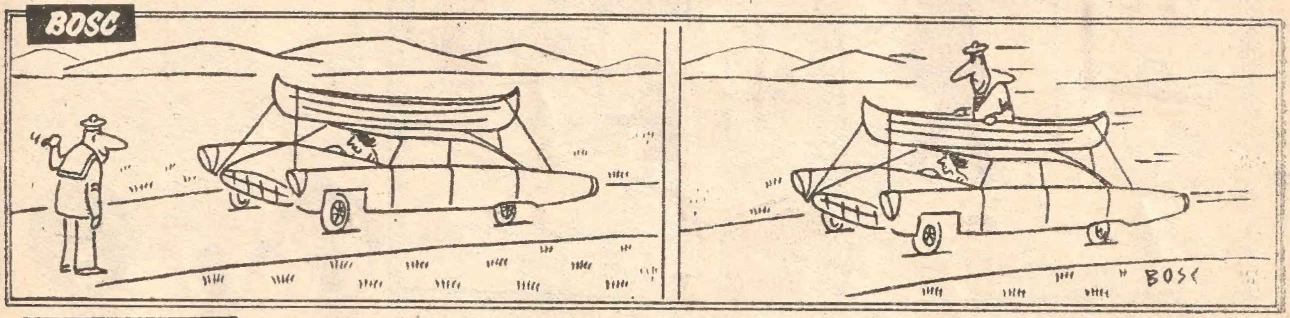
¡Aparece cada jueves a la hora D!

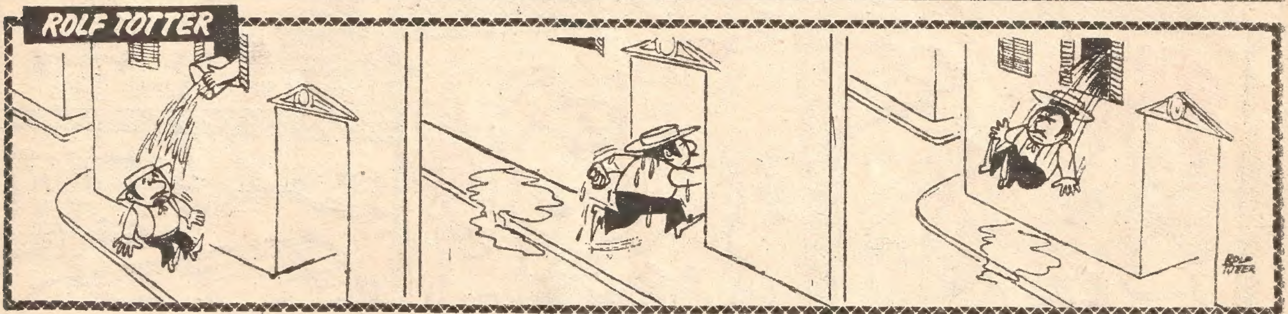
¡No deje de adquirirla!

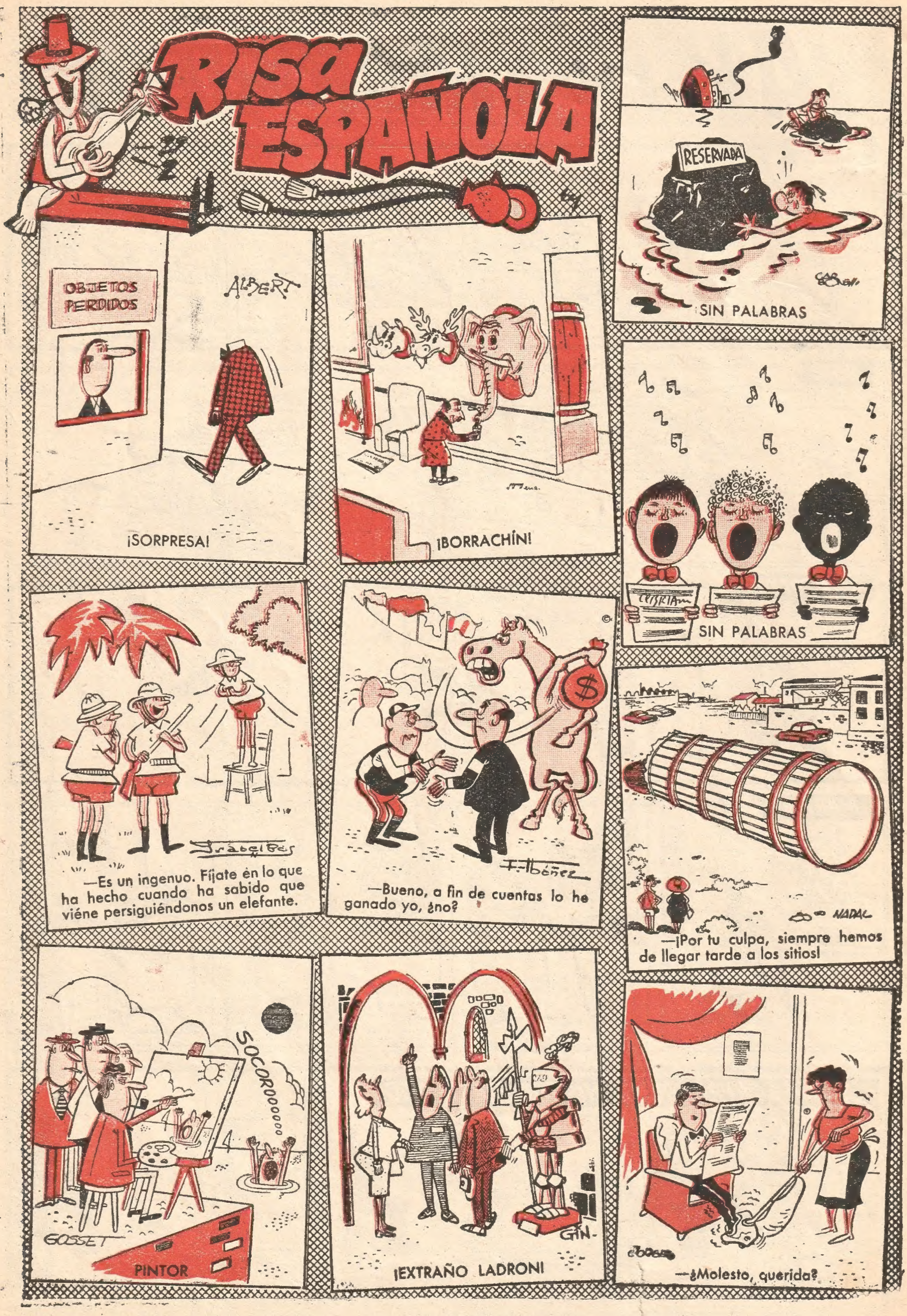
Precio: 2'50 ptas.

¡A la rica HISTORIETA!









Risa Española
SIN PALABRAS
RESERVADA
OBJETOS PERDIDOS
ALBERT
¡SORPRESA!
¡BORRACHÍN!
SIN PALABRAS
—Es un ingenuo. Fíjate en lo que ha hecho cuando ha sabido que viene persiguiéndonos un elefante.
—Bueno, a fin de cuentas lo he ganado yo, ¿no?
NADAL
—¡Por tu culpa, siempre hemos de llegar tarde a los sitios!
SOCORROOOOOO
GOSSET
PINTOR
GIN
¡EXTRAÑO LADRON!
—¿Molesto, querida?

Un agente de la Policía Financiera sembró, sin querer, en una calle de Nápoles, un millón de liras en billetes de banco que transportaba en su cartera de mano. Volvió al instante sobre sus pasos el agente, mas no encontró un solo billete.

«—El viento...» —explicaron los napolitanos.

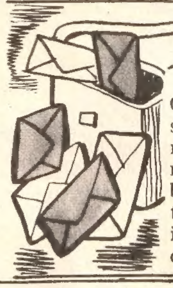
En el catálogo de las últimas subastas públicas figuraban 17 cuchillos que fueron descubiertos en el coche de Napoleón, después de la batalla de Waterloo. Lo que gustaría saber es qué hacía Napoleón con los cuchillos en su coche.

En la capital francesa se venden cada mes cinco toneladas de tabaco rapé para estornudar y nueve toneladas de tabaco para mascar.

BIP BIP BIP BIP BIP BIP BIP

Radio Helsinski comunica que en un poblado del norte varios cazadores encontraron una manada de lobos. En vez de enfrentarse con los feroces animales, cosa que hubiese representado un indudable riesgo, se batieron en retirada, no sin antes haber dejado en el suelo unas píldoras sedantes. Por la noche las fieras comieron aquellas píldoras y al día siguiente los cazadores encontraron dormida toda la manada, pudiendo matar a los lobos sin peligro de ninguna clase.

Irritado porque las avispas rondaban continuamente el establo de su ganado, Harold Weber decidió ahuyentarlas con humo. Para ello quemó más de 200 balas de heno, 2.000 kilos de cebada, un garaje, tres barriles de gasolina... y el establo.



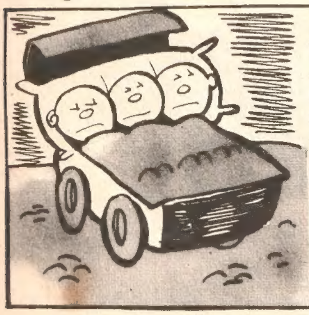
Cuando el cartero Louis Gagnerie murió en Annonay, se encontró en su casa una maleta llena de reclamaciones de impuestos que no había entregado a sus destinatarios. Consideraba que los impuestos no deben ser pagados.

Setenta y cuatro años tenía Colette, la escritora francesa, cuando un periodista le preguntó:

—¿A qué edad cree que la mujer debe renunciar al amor?

Y ella replicó:

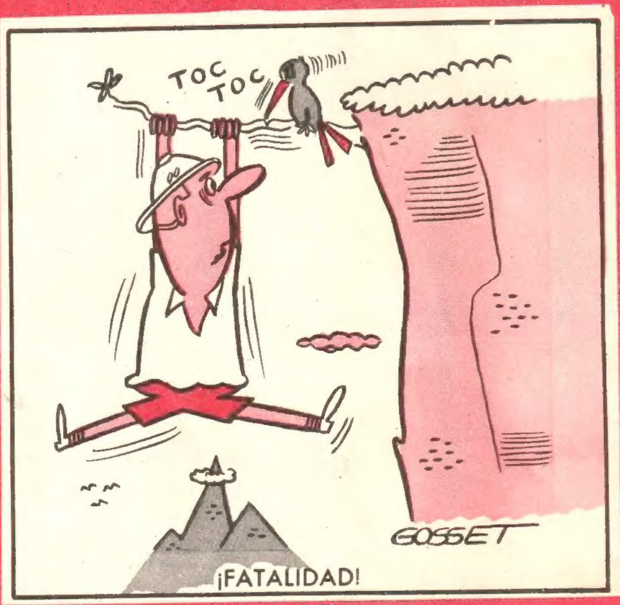
—No lo sé. Cuando yo renuncie, se lo comunicaré en seguida.



El señor Gregory Melanson, al casarse, hizo un seguro de carácter muy particular en el Lloyds de Londres. Se aseguró contra la eventualidad de un parto múltiple por parte de su mujer. Un año después, la señora Melanson dió a luz en la clínica de Santa Mónica (California) a dos niños y una niña. Los tres nacieron vivos y muy sanos. El previsor señor Melanson cobró cinco mil dólares de la Compañía de Seguros, a la que había pagado seiscientos dólares en concepto de primas.

FUTURO MATRIMONIO
—¿Solamente habéis comprado esta vajilla? ¡Pero si no tenéis ni para una pelea!

¡TERRORISTA!



¡FATALIDAD!

—Ya te dije que lo conseguirías...

—¿Hay algún otro que dude de mi palabra?

IMPRESO EN ESPAÑA - PRINTED IN SPAIN